

obstante, asegurarse que con la modificación de Bouisson queda enteramente salvado en la talla mediana. Si se inclina ligeramente el litótomo hácia la izquierda, y sobre todo, si como en mi operacion se hace la incision con el bisturí, cortando el cuello un poco hácia fuera y limitando la incision al radio ántero-posterior de la próstata, es casi seguro que el recto no sufrirá lesion alguna. Además, no debe olvidarse nunca tener vacio el intestino en el momento de operar.

3.º *Equimosis del escroto*.—Accidente de poca monta que se produce cuando se comienza la incision muy adelante, y se interesa en ella el bulbo de la uretra, y que conocido se evita fácilmente, teniendo la precaucion de extender moderadamente los tejidos para no destruir el paralelismo natural, entre las partes superficiales y profundas, que facilitaria la herida del bulbo uretral.

Tal es en compendio la observacion del enfermo que tuve el honor de presentar á esta Academia y que aunque analizada rápidamente, puede servir para demostrar las ventajas de un método de talla casi abandonado, que merece señalarse como método general para la extraccion de los cálculos de la vejiga.

México, Junio 14 de 1876.

A. ANDRADE.



## HISTORIA DE DROGAS.



### TARAY (TAMARIX GALLICA).

Segun Merat (Dic. Univ. de Mat. Médica), y Jourdan (Farmacop. Univ.), Taray es el nombre inglés del *Tamarix gallica*; llamado tambien en castellano Taray, tamaris ó tamarisco, por crecer á orillas del rio Tamaris en los Pirineos.

Este arbusto, que en algunos lugares alcanza la consistencia de árbol, sirvió de tipo á los botánicos para establecer la familia de las tamaricáceas, ántes portuláceas. Hay varias especies. Se cultiva en varias par-

tes de Europa en los jardines, como arbolito de ornato. Se usaba ántes en medicina la corteza de la raíz empíricamente. No se sabe cómo vino á darse el nombre de este vegetal á nuestro palo dulce, y es de admirarse que esta confusion no la ha hecho el vulgo, como casi siempre acontece, pues el Taray que se usa vulgarmente en México, que traen de Atzacotalco, aunque no he podido averiguar, por no estar florido en este tiempo, si es el verdadero, tiene toda su apariencia, y difiere en todos sus caractéres del palo dulce.

El primer libro científico en que he visto esta confusion, es la primera Farmacopea Mexicana. En ella se llama al Taray *Viborquia polystachya* y palo dulce. El Sr. Oliva, fiado tal vez en la autoridad de la Farmacopea, porque su obra de Materia Médica es posterior, llamó tambien al palo dulce Taray, además, palo nefritico, y dice que es el *Viborquia polystachya* del botánico español Ortega, ó *Varennea polystachya* de De Condolle, de la familia de las leguminosas.

«El nombre de *Viborquia*, segun se dice en el Diccionario de Historia Natural d'Orbigny, lo habia dado Ortega á un género mal conocido de la familia de las leguminosas papilionáceas, y De Condolle lo cambió en el de *Varennea*. La única especie que forma este género, es un árbol de México que el botánico español habia llamado *Viborquia polystachya* y que ahora es *Varennea polystachya*.»

Que el palo dulce y el nefritico sean una misma cosa, y de consiguiente pertenezcan á este género, puede ser muy bien, porque la descripcion que hace Planchon de las muestras de palo nefritico que hay en la Escuela de Farmacia de Paris, llevadas de México, conviene exactamente con la que hace Oliva del palo dulce; pero es inconcuso que éste no es el Taray, *Tamaris gallica*, de la familia de las tamaricinéas.

En la Nueva Farmacopea Mexicana, desgraciadamente, por la premura con que se dió á luz, se deslizó tambien el mismo error, que tal vez se corrija en otra edicion. Reservaba yo estas observaciones para cuando llegase este caso; pero me ha parecido oportuno y conveniente darlas á luz, porque he visto en escritos posteriores de personas notabilísimas por su ciencia, que se pueden ver en «La Naturaleza,» periódico científico de los más importantes de México, que en la lista de los sinónimos de las plantas, y en la de los productos que se mandaron á la exposicion de Filadelfia, se continúa llamando al Taray *Viborquia polystachya*. Esperaba tambien que alguna voz, con la autoridad de que la mia carece, llamase la atencion sobre este embrollo; uno de tantos que se presentan con frecuencia en la historia de las drogas, y son la causa

de que algunos productos de México sean tan mal conocidos en el extranjero. Como prueba de esto tenemos actualmente lo del palo nefrítico: despues de describirlo Planchon en su Tratado de Drogas, con los caractéres que, como he dicho, corresponden al palo dulce, dice: «Se ignora su origen botánico.» Al ver esta declaracion de un autor tan eminente, ocurre la duda de si el palo dulce es realmente el *Viborquia* ó *Varennea polystachya*.

En el inmenso catálogo de medicamentos que ha llegado á formar la materia médica, no hacen falta ciertamente el Taray ni el palo dulce; pero siempre es conveniente que cada cosa tenga su verdadero nombre. Nada hay que autorice una sinonimia que es tan inexacta como lo sería la de llamar al laurel eucaliptus.

México, Julio 26 de 1876.

FRANCISCO GONZALEZ.



## REVISTA EXTRANJERA.



Tomamos de la Revista Médico-quirúrgica de Buenos Aires, el siguiente artículo, que estamos seguros leerán con interés nuestros suscritores:

### EL PAPIRO DE EBERS. \*

La Biblioteca de Astor, en Nueva York, se ha enriquecido recientemente con la posesion de una obra de antigüedad extraordinaria, que será de un valor inmenso para el arqueólogo, el historiador y el estudiante de la ciencia. Ese libro precioso, es una copia exacta de un tratado egipcio sobre la medicina, escrito en el siglo sexagésimo ántes de Jesucristo, y de consiguiente de más de 3400 años de edad. A pesar de ser propiamente una obra médica, revela mucho acerca de la vida doméstica de los egipcios, y es indudablemente una de las más importantes contribuciones á la historia de la ciencia médica descubierta hasta el presente. Hé aquí la traduccion de su título: Papiro de Ebers, el libro hermético de las medicinas de los egipcios antiguos, en escritura

\* *Nota del traductor.*—Un ejemplar de esta interesante obra enriquece la biblioteca del Museo público de Buenos Aires.